

OXFAM MEDIA BRIEFING
Noviembre 2018

YEMEN: LA CRISIS IMPLACABLE

A medida que la escalada de la crisis humanitaria en Yemen entra en su cuarto año, el conflicto generalizado, el grave declive económico, la inseguridad alimentaria y el colapso de los servicios públicos esenciales continúan minando a la población, exacerbando las vulnerabilidades existentes. Día tras día la mayor crisis humanitaria del momento se recrudece dando paso a la que será la peor hambruna de los últimos cien años.



Khulood, cinco meses, Haradah (frontera con Arabia Saudi). Khulood vivía con sus abuelos y su padre en Haradah, que ha sido objetivo de los ataques aéreos destruyendo muchas infraestructuras en la zona. La abuela tuvo que llevar al bebé a la capital de Saná enfermo de cólera. Durante cuatro días recibió tratamiento y se curó. No todos corren la misma suerte. La dificultad de viajar hasta el hospital, la falta de recursos y la inseguridad alimentaria impiden que muchos se salven.



OXFAM
Intermón

Casi cuatro años de una cruenta guerra

Yemen está sufriendo la peor catástrofe humanitaria del momento. El brutal conflicto, que no tiene visos de parar, se ve alimentado por los bombardeos de la Coalición¹ liderada por Arabia Saudí y los ataques de los Hutíes y de un amplio número de grupos armados. En los últimos meses la lucha se ha intensificado lo que junto al bloqueo comercial a las importaciones está suponiendo un verdadero castigo para la población civil, quien vive atrapada por la lucha terrestre, golpeada por los bombardeos aéreos y aislada por tierra, mar y aire.²

Desde junio las operaciones militares se centran en la ciudad portuaria de Al Hudaydah; enfrentamientos armados, ataques aéreos y bombardeos han continuado en distintos lugares de la provincia que se han llevado ya decenas de muertos y cientos de miles de desplazados.³ Este puerto es clave por muchos motivos. Por él entran dos tercios de los alimentos que necesita el resto del país, cualquier interrupción del puerto puede poner a millones de personas en una situación crítica. Es además una pieza fundamental en el avance militar y quien lo gane estará más cerca de la victoria final.

El conflicto en (brutales) cifras

- La guerra deja un civil muerto cada tres horas
- Más de 22 millones de personas, más del 75% de la población necesita ayuda para sobrevivir.
- Una de cada tres personas, fundamentalmente mujeres y niños, están a un paso de la hambruna
- Más de 16 millones no tiene acceso al agua potable, muchas porque no tienen los suministros necesarios para bombear el agua
- 15 millones de personas no tienen acceso a servicios sanitarios mínimos ya que los hospitales están cerrando por no tener los medios

Fuente: UNOCHA Boletín Septiembre 2018

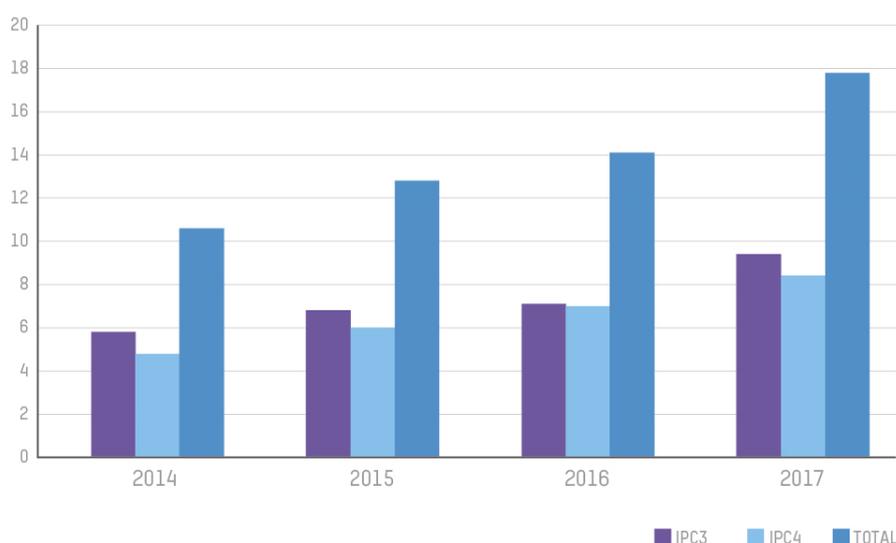
Pero llueve sobre mojado para esta población, una de las más afectadas del país por la cruenta guerra. El año pasado esta región estuvo a un paso de la hambruna y continúa manteniendo niveles críticos de inseguridad alimentaria. El 25% de los niños en Hudaydah sigue sufriendo malnutrición.⁴ Además fue el epicentro de la emergencia de cólera, que se convirtió en la peor epidemia jamás registrada matando a una persona casi cada hora.⁵

Y mientras esto ocurre el mundo está dejando de lado a las personas yemeníes. Países como España (junto a Reino Unido, Estados Unidos o Francia) siguen vendiendo armas a la coalición liderada por Arabia Saudí, mientras que Irán sigue armando a los Hutíes,⁶ a pesar de las numerosas y ya repetidas acusaciones de Naciones Unidas y organizaciones de derechos que han apuntado posibles crímenes de guerra cometidas por todas las partes.⁷ Ataques perpetrados contra civiles que han destruido escuelas, hospitales y mercados o incluso autobuses infantiles y bodas son ejemplo de ello. Pero más allá de insuflar esta guerra con armas, la mayor parte de los países han sido cómplices con su silencio al no exigir responsabilidades por estas violaciones, no pedir que se levante el bloqueo o reclamar un alto al fuego. Mientras que esta dualidad de acción e inacción está diezmando la vida diaria de los millones de yemeníes, pocos son los países que cumplen con la contribución financiera que les corresponde por su nivel de riqueza.⁸ Sin embargo, hay cinco que han superado con creces lo que les tocaría. Entre Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Kuwait, Estados Unidos y Reino Unido suman el 80% de los fondos destinados a esta crisis, la cifra asciende a más de 2.400 millones de dólares .⁹ Paradójicamente son quienes lideran la coalición que está ahogando a Yemen y los principales suministradores de armamento.

Cifras de hambre escalofriantes

A finales de 2017, Naciones Unidas declaró que Yemen sufría la peor crisis de seguridad alimentaria del momento.¹⁰ La situación desde entonces no ha dejado de empeorar. A falta de que se publiquen los últimos datos, todo apunta a que el país está cada vez más cerca de la hambruna.

Tabla 1. Niveles de inseguridad alimentaria 2014-2017 por millones de habitantes



Fuente: IPC

Según se ve en la Tabla 1, el número de personas que estaban clasificados por inseguridad alimentaria dentro de la frase de crisis (IPC3) y de emergencia (IPC4) en 2014, antes de que estallase el conflicto, era de 10.6 millones de personas.¹¹ En los subsiguientes años, esta cifra ha ido aumentando sin tregua y en 2017 (último año en el que hay datos) había alcanzado los 17.8 millones. Este es un aumento de un 60% con respecto a las cifras previas al conflicto. 8.4 millones de personas estaban a un paso de la hambruna según las cifras actualizadas de julio de 2018.¹²

Batiendo otro lamentable record

Ni los países que registran los peores índices de inseguridad alimentaria en el mundo, según Naciones Unidas, están cerca de la situación de Yemen.

A continuación, el número de personas que se encuentra actualmente en el estadio IPC4;

*Yemen: 8.4 millones

*Sudán del Sur: 1.7 millones

*Somalia: 0.5 millones

*Rep. Centroafricana: 0.5 millones

*Afganistán: 0.4 millones

*Rep. Dem. Congo: 0.1 millones

Fuente: IPC

Yemen partía ya de una situación realmente frágil tras años de unos niveles de inseguridad alimentaria crónicos en ciertas partes del territorio. Se unía el hecho de ser el país más pobre del Medio Oriente. Esta guerra ha disparado todos los índices a niveles históricos. En julio 2017, 6.8 millones estaban a un paso de la hambruna. En noviembre 2018, de confirmarse las cifras anunciadas podría haber aumentado a 14 millones, es decir la mitad de la población.¹³ Estamos ante una situación sin precedentes.¹⁴

Para entender la magnitud del problema. En los últimos 20 años se han declarado dos hambrunas. Una en Somalia que se llevó a un cuarto de millón de personas en 2011. Otra en Sudán del Sur el año pasado que afectó a unas diez mil. Pero es el avance imparable de las cifras en Yemen lo que lo convierte en un caso tan estremecedor.

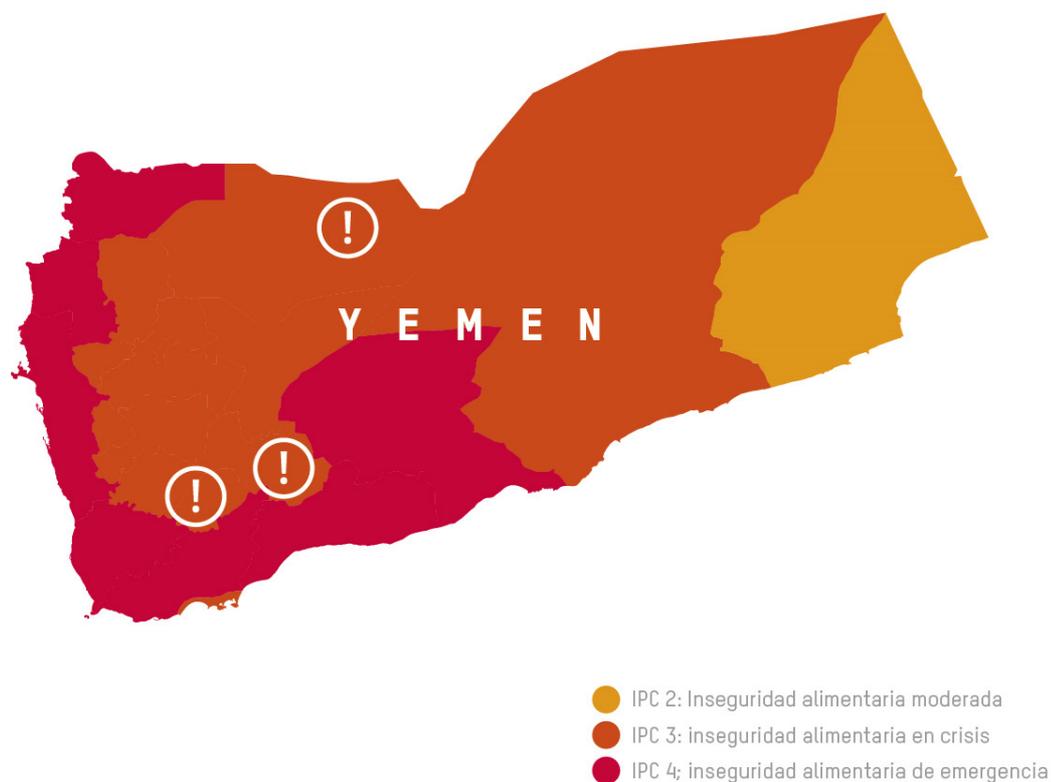
Más allá de que se confirmen los datos finales, se sabe que no es posible registrar todas las muertes relacionadas con la falta de alimento. Actualmente, sólo la mitad

de los centros sanitarios están funcionando, y muchos yemeníes son demasiado pobres para acceder a aquellos que están abiertos. Incapaces de pedir auxilio, la gente muere en casa quedando silenciados por los registros.

El hambre, como en cualquier crisis, afecta a los más vulnerables. En Yemen no es distinto. A finales del año pasado, 130 niños morían cada día debido al hambre extrema y enfermedades relacionadas.¹⁵ Cerca de 400.000 menores de cinco años sufren malnutrición aguda y necesitan tratamiento.¹⁶

Esta no es la primera vez que se pone el foco en la dramática situación alimentaria en Yemen y se alerta de una potencial hambruna. El bloqueo marítimo y aéreo de noviembre de 2017 por parte de la coalición y el llamamiento del Secretario General de Naciones Unidas a principios de ese mismo año fueron las dos ocasiones en las que se advirtió de este tipo de catástrofe. Pero lo que estamos presenciando ahora es mucho más grave y cada día que pasa no hace más que recrudecer la situación.

Mapa 1. Inseguridad alimentaria grave por regiones y según clasificación IPC, julio 2017



La historia de Nadia

La mayor preocupación de Nadia es tener suficiente pan para dar de comer a sus hijos. Todo el pueblo de Khamir, en el distrito de Amran, se alimenta desde hace dos años con pan. Los niños son las principales víctimas de esta pobre dieta. “Hace un año, mi hijo Hamid de siete años se sentía muy cansado y febril. Fuimos al centro de salud de una organización y le dieron suplementos durante tres meses hasta que se empezó a sentir mejor”.

Pero una dieta basada fundamentalmente en pan y té no permitirá a Hamid ni al resto de sus cuatro hijos poder superar la malnutrición en la que han caído desde que empezó la guerra. “Mis hijos nunca están llenos, siempre tienen hambre, les doy todo el pan que puedo pero no es suficiente. Hamid es el que peor está. A veces pierde la consciencia cuando está muy cansado. No sé qué hacer, no hay nadie que me ayude.”

Nadia, su marido y su hija mayor se movieron a Khamir hace siete años ya que en su pueblo originario, Zulaimat Harbour, sufrían constantemente de malaria. Antes de la guerra el marido solía trabajar como constructor en Saná cuando había oportunidades y conseguía suficiente dinero. Pero ahora está mentalmente enfermo. “Mi marido está débil ahora, no es el mismo”.

Nadia vive ahora en la casa que heredó de un vecino que murió de cólera hace un año y medio. Y aunque esta casa es más limpia que la anterior, el agua es un constante problema. “Camino con mi hija todos los días alrededor de tres kilómetros para conseguir agua. Es muy cansado pero no tenemos otra opción”

La guerra silenciosa: el colapso de la economía

Un dólar solía valer 215 riales antes del inicio de la guerra, pero en octubre de este año ha pasado a 727 riales, un incremento de un 238%.

Una economía en caída libre y el colapso de la moneda son dos fenómenos más que se pueden añadir a la larga lista de causas que están diezmando a la población yemení arrastrándola a la pobreza y al hambre. En los últimos dos meses, la moneda se ha depreciado batiendo el récord más bajo jamás registrado desde que se inició del conflicto. A finales de octubre, el rial había perdido más de la mitad de su valor con respecto a antes de la guerra.

A medida que esto está sucediendo, el precio de las importaciones y los bienes procesados se ha disparado haciendo que sean prohibitivos para millones de familias. Por poner ejemplos, el precio del diésel ha aumentado en un 280% y el de la gasolina en un 357% en comparación con los precios antes de la guerra. En agosto de este año, el valor del trigo, el azúcar, el aceite vegetal y las judías había ascendido un 77%, 49%, 46%, and 116% respectivamente.¹⁷ Estas cifras esconden un impacto devastador en el transporte de los alimentos, en la asistencia médica y en el acceso a agua potable.

Actualmente, la cesta básica de supervivencia para una familia ha aumentado en un 142% haciendo casi imposible cubrir las necesidades mínimas.¹⁸ Como consecuencia, muchas familias están reduciendo su alimentación a una comida al día y muchas otras utilizan agua no potable, a pesar de todos los riesgos que conlleva, ya que no pueden comprar la embotellada. Además, esta inflación ha multiplicado el coste del transporte y amenaza el abastecimiento del agua, con las graves consecuencias de salud que esto puede acarrear.

La caída del rial es el resultado de múltiples causas, incluyendo las restricciones impuestas por el gobierno saudí para el uso de dos mil millones inyectados a principios de año para respaldar a la debilitada moneda, la incapacidad del gobierno yemení para recaudar ingresos públicos, especulación por parte de los operadores de divisas, la merma de las reservas monetarias y la división del sistema monetario en el país debido a la ruptura del Banco Central de Yemen entre Saná y Aden.

La asfixia económica ha provocado protestas en las principales ciudades del país en los últimos dos meses. A mediados de octubre, el Presidente Hadi destituyó al primer ministro argumentando su incapacidad para gestionar el deterioro económico y no poner medidas para frenar la depreciación de la moneda local.

Khaled tiene dos niños malnutridos, Ahmed, de tres años y Hassan, de uno. “Desde hace un año que estamos lejos de casa y sin una vida estable. No tengo un trabajo y no puedo comprar la comida para mi familia que antes podía. Ahora, no puedo comprar nada con los cuatro o cinco días que logro trabajar a lo largo del mes. No puedo comprar patatas, ni verduras, leche ni incluso arroz. Todo lo que puedo hacer es llevar a mis hijos a el centro de salud en al- Nashma para que reciban los complementos para la malnutrición.”

Khaled, 38 años, desplazado de la ciudad de Taiz en febrero de 2017. Ahora vive en al- Ma’áfer.

Sin poder importar en un país que sobrevive de lo que llega de fuera

La escalada de los precios no es sólo resultado de la depreciación de la moneda sino la suma acumulativa de otros factores que se están dando sistemáticamente como resultado de la guerra. Amenazas a los principales puertos de entrada de bienes, medicamentos y gasolina como el de Hodeidah y el de al-Saleef, restricciones arbitrarias al movimiento de mercancías, constantes obstáculos en el sistema de transportes, bloqueo de carreteras o destrucción de las mismas, son las principales trabas. Pero, además, los pagos impuestos a los comerciantes en Saná y las tasas en los checkpoints en la carretera de Aden han disparado el coste de todos los bienes. Los comerciantes estiman que estas tasas suponen entre el 10 al 15 por ciento del aumento de los precios a los consumidores.¹⁹

El bloqueo de facto que sigue viviendo el país está suponiendo que la Coalición haya rechazado la entrada de muchos bienes claves para el funcionamiento del país. Por ejemplo, en las recientes semanas no han permitido la entrada de productos químicos específicos que son empleados por las procesadoras de alimentos para la elaboración de aceite para cocinar y leche en polvo debido a las numerosas trabas administrativas. A ello se suma las interrupciones que están sufriendo algunas fábricas en el país por la entrada de las autoridades Hutíes. Según cálculos de Naciones Unidas y el gobierno, la importación de cereales se ha reducido en un 20% con respecto a 2017.²⁰ En general, la importación de alimentos cubre el 78% de las necesidades nacionales mensuales, casi un 20% por debajo de las cuantías importadas antes del bloqueo. El petróleo que llega satisface menos de un cuarto del volumen que requiere el país.²¹

Los retrasos que están sufriendo los barcos de mercancías, varados en los puertos a la espera de recibir las autorizaciones debidas, son otro de los factores detrás del incremento de los precios. Cada uno de esos días le cuesta a la empresa hasta decenas de miles de dólares. Esos sobrecostos se transfieren a los precios de los alimentos, encareciéndoles aún más.

El cierre del aeropuerto de Saná por la Coalición y el gobierno de Yemen para bienes comerciales desde agosto de 2016 ha limitado aún más la capacidad de importar mercancías y transportarlas a distintos puntos del país. Este hecho unido a la destrucción de las principales carreteras y puentes impide una distribución eficaz. Las zonas donde hay conflicto abierto son intransitables lo que imposibilita que se utilicen las rutas más directas por razones de seguridad. De esta manera los servicios de transporte se ven obligados a utilizar vías secundarias, la mayoría no aptas para transporte pesado.

Todas estas restricciones, provocadas de manera intencionada por todas las partes, suponen que el alimento se esté utilizando como arma de guerra en Yemen.²²

El puerto de Hodeidah: un cuello de botella deliberado

El puerto de Hodeidah es clave en la supervivencia de los yemeníes. Por él pasan 70% de los alimentos y del petróleo que necesita el país, así es que cualquier interrupción tiene efectos desastrosos en el funcionamiento del país.²³ Y por esta misma razón, este puerto está siendo uno de los principales focos de las operaciones militares de ambos bandos.

Un sinfín de restricciones, trabas y mecanismos se han introducido desde la intervención de la coalición saudí con la intención aparente de frenar el contrabando de armas para los Hutíes. Tal y como se decía previamente, estos obstáculos están provocando largos retrasos de semanas y meses y el aumento de los precios a los consumidores.

Los barcos que llegan a este puerto deben previamente presentar un manifiesto de envío al Mecanismo de Verificación e Inspección de Naciones Unidas (UNVIM).²⁴ Las autoridades que gestionan este mecanismo deciden si se requiere una inspección, en caso de necesitarla deben hacerlo los inspectores en Djibouti. Aunque oficialmente este proceso debe llevar un máximo de 36 horas, en la práctica puede llevar entre cuatro días a varias semanas ya que no se hace efectivo hasta que Arabia Saudí no dé las oportunas autorizaciones.²⁵ Para facilitar la inspección, la Coalición ha restringido la cantidad que llega a Hodeidah a 700 contenedores por barco, aunque el puerto tiene más del doble de capacidad. Se suma que se ha alargado el tiempo de descarga de dos a cuatro días a casi diez debido a la destrucción de las cinco grúas que había antes de la guerra. Todas estas limitaciones han reducido significativamente las mercancías que entran en el país.

Desde junio de 2017, este puerto es además el escenario de la última batalla campal.²⁶ La ciudad portuaria, que sigue desde entonces sitiada por unos (los Hutíes) y bombardeada por otros (la Coalición), está llegando a sus límites. Medio millón de habitantes vive diezmado sin suficiente alimento (un cuarto de millón de niños sufre malnutrición) y atemorizado por un nuevo brote de cólera que ya afectó el año pasado. Si los ataques sobre el puerto no cesan puede tener consecuencias catastróficas no sólo para la ciudad sino para todo el país.

Ínfima producción local de alimentos

La agricultura ha sido tradicionalmente fuente de empleo. Concretamente, el 60% de los yemeníes dependen del sector primario como fuente primaria de ingresos y da empleo a la mitad de la población. Estos ratios se corresponden con la proporción de personas que viven en zonas rurales. Aun así, la producción local de alimentos sólo cubre el 25% de las necesidades, ratio que baja al 10% para los alimentos de primera necesidad. Dentro de ellos, el trigo es el alimento básico aunque a nivel nacional sólo se produce entre el 5 al 10%.²⁷

El conflicto ha tenido un efecto muy dañino sobre un sector ya muy limitado. En 2017, la producción de cereal ha caído en un 48% y la ganadería en un 45% respecto a 2015.²⁸ Como resultado, las familias han tenido que utilizar crédito para comprar alimentos, lo que significa que el 80% de los yemeníes están endeudados. Ante esta situación, hasta el 60% de las familias han tenido que emplear mecanismos muy negativos (como reducir las porciones de alimento o eliminar alguna comida) para poder superar esta situación.²⁹

Entre las familias dedicadas a la agricultura, el 85% no cuenta con insumos clave como semillas, fertilizantes o gasolina para poner en marcha los sistemas de irrigación.³⁰ Debido al exponencial encarecimiento de los precios, el 40% de los agricultores se han visto obligados a abandonar sus tierras desde que se inició la crisis. Dado que todo apunta a que el coste de la gasolina siga aumentando debido al cierre de los puertos, es muy probable que aún más campesinos se vean obligados a tomar la misma decisión. A ello se suma el hecho de que otros están dejando sus tierras debido a los ataques aéreos, especialmente en la región de Sadah.

El sector de la pesca ha seguido el mismo derrotero. Los pescadores sufren directamente las consecuencias de la guerra tanto por el aumento de los precios, las restricciones en el acceso al mar, las interrupciones de las exportaciones y la destrucción de los equipamientos para la pesca. Todos estos factores han obligado a la mitad de los pescadores a dejar sus trabajos. A ello se suma, el elevado peligro al que están sometidos debido a los ataques de la Coalición que han alcanzado de manera repetida a los barcos matando a decenas de pescadores.³¹ Lluve sobre mojado para esta comunidad que siempre ha sido de las más vulnerables; 21% se considera que es pobre y el 71% muy pobre.³²

El descenso de la ya de por sí reducida producción local tiene un doble impacto, especialmente en las zonas rurales. Una reducción significativa en el insumo de

alimento de las familias y una reducción de los ingresos. Esto a su vez supone menos dinero para comprar alimentos en el mercado donde los precios siguen su tendencia alcista. Con el bloqueo de facto de los puertos, esta situación se puede exacerbar llegando aún menos comida a los mercados.

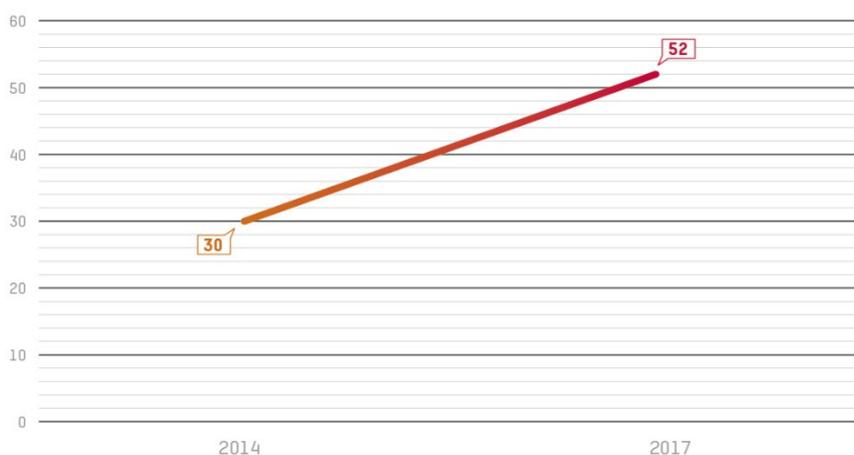
Por otra parte, una producción local menguante supone una mayor dependencia en las importaciones, lo que en definitiva apunta a mayores niveles de inseguridad alimentaria.

La pobreza se ha extendido como la pólvora

El coctel más explosivo está servido: pobreza estructural, precios desorbitados, restricciones constantes a la entrada de mercancías, depreciación de la moneda y nulas oportunidades de generar ingresos. Todo ello bajo la sombra de más de tres años de guerra. La pobreza en Yemen ha alcanzado todos los rincones del país. Y los datos son testimonio de ello.

Desde que se inició el conflicto, los ingresos anuales medios han caído en más de la mitad. De \$3.347 en 2014 a \$1.239 en 2017. Estos ingresos equivalen actualmente a 3,39 por día. Las balas, las bombas y el hambre ha tenido un enorme coste sobre la población, especialmente para el 22% de ella que ha caído por debajo del umbral de pobreza en este período. Concretamente ahora el 52% de los yemeníes son pobres frente al 30% del 2014. El 19% de la población es extremadamente pobre.³³

Tabla 2. Porcentaje de población que vive bajo el umbral de la pobreza



Fuente: Banco Mundial, 2017

Otro de los factores clave que explican el disparo de esta cifra es el colapso del sistema público que se ha llevado por delante a los funcionarios. Este sector lleva desde mediados de 2016 sin cobrar la totalidad o fracciones muy significativas de su sueldo. Representan casi un tercio de los trabajadores del país, 1.25 millones, y sus ingresos eran el sustento fundamental de cerca de ocho millones de yemeníes.³⁴

Los salarios no pagados se han convertido en el inicio de otra de las grandes bolas de nieve que tiene visos de no poderse resolver en el medio plazo. Desde el momento que se dismanteló el principal sistema de sustento de la sociedad yemení, la única respuesta ha sido la humanitaria. Familias cada vez más empobrecidas y sin poder acceder a créditos o trabajo explican el aumento exponencial de las ratios de inseguridad alimentaria.

Por otro lado, estos trabajadores han dejado de brindar los servicios que hacían (asistir en los centros de salud, gestionar el sistema de residuos o atender a los niños en la escuela) ante la obligación de buscar ingresos alternativos. Sin empleados en los ministerios y otros órganos públicos, los servicios están colapsados alimentando el ciclo vicioso entre incesantes necesidades y menos mecanismos para responder a ellos. Retomar el pago de los salarios podría ayudar a revertir este círculo.

El sector privado también ha sufrido su propio varapalo tras los más de 40 meses de violencia sin tregua. Se ha visto obligado a reducir a la mitad sus horas operativas, despedir alrededor del 55% de sus empleados y cerrar en torno al 26% de sus negocios.³⁵

La guerra también ha privado a cerca de un millón y medio de personas de subsidios provenientes de la ayuda social gubernamental desde el inicio de 2015, entre los cuales el 63% ya sufría inseguridad alimentaria.

Y mientras todo esto ocurre, medio millón de niños se han visto obligados a dejar la escuela desde 2015. Tres cuartas partes de los profesores no han recibido su salario, lo que pone la educación de 4.5 millones de niños más en riesgo extremo.³⁶ Estas estimaciones dejan a toda una generación con un futuro desolador.

Yemen: perfecto caldo de cultivo para el cólera

Debido al colapso de las instituciones públicas, el acceso de la población a servicios esenciales (como los sanitarios, de limpieza urbana, de residuos o el agua) mengua de manera exponencial. Sólo funcionan ya el 50% de los centros de salud, pero incluso éstos sufren importantes recortes de medicinas, equipamientos y personal. Basura acumulada, un sistema de alcantarillado que ha dejado de funcionar y la ausencia de una dieta adecuada hacen la ecuación perfecta para que Yemen sea un caldo de cultivo de esta bacteria.

Desde octubre de 2016, el país ha sufrido varios brotes de esta epidemia que ha alcanzado techos históricos.³⁷ Ya hay más de un 1.2 millones de casos, de los cuales más de 150.000 corresponden sólo a 2018.³⁸ Durante este tiempo han fallecido 2.500 personas de enfermedades relacionadas, una cifra nada desdeñable incluso en comparación con el número de civiles que han muerto por el conflicto.³⁹

El cólera es endémico en Yemen, por lo que cualquier brote estacional o esporádico es esperable en el país. Aunque el acceso rápido a los tratamientos es esencial para salvar vidas, la vacunación no es la solución para frenar una epidemia. La transmisión está estrechamente vinculada a la falta de acceso al agua potable y a infraestructuras sanitarias. En la situación en el que se encuentra Yemen- sin servicios adecuados ni suficientes medicamentos- es poco probable que el país pueda superar otro posible brote.

Violencia sin freno

Todas las guerras son atroces. Violencia indiscriminada, víctimas inocentes, destrucción masiva, generación de pobreza. Yemen no es un caso distinto.

Naciones Unidas ya ha alertado que todas las partes implicadas han podido cometer crímenes de guerra. El informe del Grupo de Expertos Eminentes enumera toda una serie de ataques que vulneran los marcos internacionales y donde se evidencia que no ha habido un claro intento de minimizar las muertes de civiles.⁴⁰ Los bombardeos aéreos dirigidos por la Coalición han causado el mayor número de fallecimientos documentados. En los últimos tres años, estos ataques han tenido objetivos civiles como mercados, bodas, autobuses, funerales, barcos e incluso centros sanitarios. Además, se han impuesto importantes restricciones navales y aéreas que según dicho Grupo podrían constituir una violación de la regla de proporcionalidad del

derecho internacional humanitario.⁴¹ Por otro lado, el informe apunta al posible uso indiscriminado de las armas en la ciudad en Ta'izz por parte del grupo Houthi.

A lo largo de estos más de tres años, la lucha se ha producido con varias intensidades y en distintos puntos del país. Pero en los últimos meses, se han cumplido nuevos tristes rankings: un civil muerto cada tres horas⁴², además ser este agosto el más mortal de toda la guerra con 1.000 muertos⁴³. La mayoría de los ataques se centran en Hodeidah, que es actualmente la región más violenta donde se simultanean ataques aéreos y terrestres diariamente. Según se escribe este informe se repite una nueva escalada militar en la zona portuaria de esta ciudad.⁴⁴ Por primera vez desde que se inició la ofensiva en esta zona, la ofensiva ha llegado ya a las zonas residenciales. Se han vuelto a cerrar las carreteras impidiendo la llegada de ayuda. Además, las fuerzas armadas han ocupado casas y otras infraestructuras poniendo en gran riesgo los centros de salud.

Pero esta recién oleada de violencia no es óbice para que continúe la contienda en otras zonas impidiendo que la vida se pueda normalizar en el resto del país.

Incluso actividades tan básicas como comprar alimento se han convertido en una amenaza a la vida. Cuando el hambre apremia y la comida escasea ser herido o matado yendo al mercado es un riesgo nada desdeñable. En 2016, más de cien personas perdieron sus vidas a las puertas del mercado por los bombardeos. En 2017, 51 personas murieron entre dos ataques aéreos. Pero también las minas antipersona hace que la ruta de quienes quieren acceder al mercado pueda ser letal. A pesar de que el 65% de la población vive en zonas rurales, se estima que el 50% de las familias rurales no tienen mercado cercano por lo que tienen que recorrer una media de 15km para llegar a él. No sólo el elevado precio de la gasolina para llegar a dicho mercado, sino el hecho de poder ser herido en el trayecto impide el acceso a los mercados. Irremediablemente, los obstáculos físicos ante la amenaza de ser atacado tienen un efecto negativo sobre la ya muy deteriorada inseguridad alimentaria. Una vez más hambre y guerra van de la mano.

“Antes de la guerra, ganaba suficiente con lo que sacaba de mi tierra en Sa’dah, pero ahora la he perdido y también mi casa. Mi hermano sigue en Sa’dah. En comparación a cómo vivimos nosotros aquí en el campo de desplazados, mi hermano y su familia están en peores condiciones. No pueden caminar ni en grupo ni tampoco encender una antorcha durante la noche. Los bombardeos siguen ahí donde hay movimiento; la gente está literalmente viviendo en el subterráneo”

Hussein, al-Manjoura IDP camp, Amran

Oxfam en Yemen

Oxfam lleva trabajando treinta años en el país. A lo largo de todas estas décadas hemos podido desarrollar importantes vínculos con las organizaciones locales con las que colaboramos, conocer de primera mano los problemas estructurales que atraviesa el país, pero también las oportunidades y el potencial que tienen los yemeníes. Nuestros programas se han centrado fundamentalmente en mejorar el suministro de agua y el saneamiento, así como los medios de vida de miles de personas que viven en la pobreza. Aunque también hemos centrado nuestro esfuerzo en otras cuestiones más imperceptibles, pero claves en el desarrollo del país, como fomentar los derechos de las mujeres⁴⁵, promover que las personas participen en la toma de decisiones que les afectan⁴⁶ y capacitar para poder enfrentarse mejor a las inundaciones y sequías que Yemen sufre cada vez de manera más cíclica.

Desde julio de 2015, todo este trabajo tuvo que ser reemplazado por programas fundamentalmente humanitarios para dar respuesta a la crisis. Desde entonces, hemos podido dar respuesta a más de tres millones de personas proporcionando ayuda de emergencia en el norte y el sur del país. Hemos suministrado agua, vales para comprar comida, kits de higiene, dinero en efectivo y otros artículos de emergencia básicos a más de un millón de personas.

Como en cualquier crisis, hemos tenido que adaptarnos a las nuevas circunstancias para dar respuesta ahí donde las necesidades eran más acuciantes. Eso nos ha llevado a dar respuesta al brote del cólera dando asistencia a más de 430.000 personas o los recientes ataques en Hodeidah donde hemos distribuido los bienes básicos. Además, estamos en la ciudad y en la región de Ta'izz donde apoyamos a más de medio millón de personas y en las regiones del sur (Abyan, Aden, Lahj and Al-Dhale'a) respondiendo a 166.000 personas.

Las mujeres buscan el lugar que les corresponde

Yemen es el peor lugar donde vivir si eres una mujer. Y esto no es sólo consecuencia de la guerra, ya lleva años siendo así. No es casualidad que desde hace más de una década haya ocupado permanentemente el último puesto en el ranking que evalúa la brecha de género.⁴⁷

Tradicionalmente, la mujer en Yemen tiene mínimos derechos en todas las esferas de su vida pública y familiar, además de ser privada de derechos humanos básicos.⁴⁸ Antes de que estallase el conflicto, el 48% de las mujeres se habían casado antes de

los 18 y muchas estaban ya prometidas a los ocho. No se pueden casar sin el permiso de un hombre y dentro de sus matrimonios no tienen los mismos derechos sobre la custodia de los menores, el divorcio o la herencia. Tampoco han tenido los mismos derechos para acceder a los servicios sanitarios lo que ha tenido graves consecuencias sobre su salud y sus vidas, una de cada 39 mujeres moría durante el parto. 48% de ellas siguen sin saber leer. El acceso a la tierra, a trabajar de manera remunerada, a terminar la escuela son derechos que les han sido arrebatados a la mayoría de las yemeníes. Pero no sólo es una cuestión de derechos sino de libertades. Las yemeníes no tienen capacidad para tomar ninguna decisión vital; atender la escuela, con quién casarse, cuándo, cómo educar a los hijos o donde vivir.

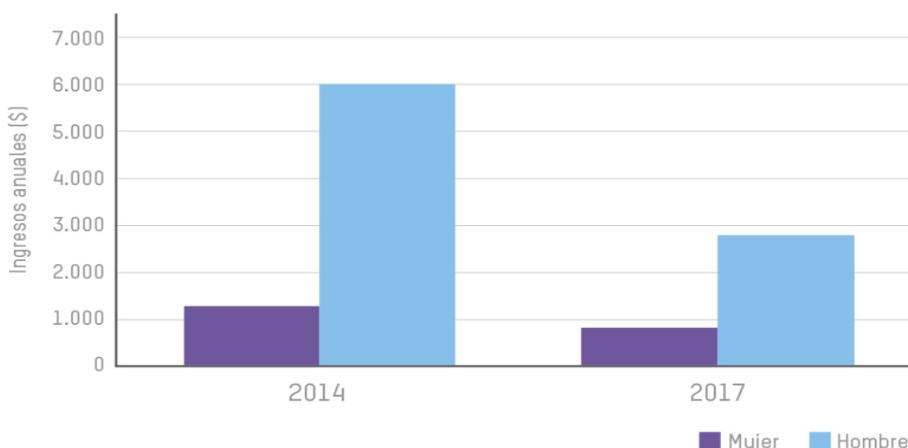
Pero 2011, no sólo trajo la Primavera Árabe, sino también la esperanza a las mujeres yemeníes.⁴⁹ Ellas se sumaron a las protestas, encabezaron manifestaciones para exigir un cambio de gobierno y cubrieron las primeras páginas ante este insólito hecho que suponía pasar del ostracismo al protagonismo. Consiguieron representar un cuarto de los participantes de la Conferencia Nacional de Dialogo, espacio que nació como resultado de estas revueltas como parte de los esfuerzos de reconciliación.⁵⁰

Pero después llegó la guerra. Luces y sombras para ellas en este nuevo contexto.

Tabla 3. Mujeres en Yemen en cifras

La siguiente tabla muestra como la guerra ha desplomado los ingresos medios de la población, tal y como se señalaba previamente, pero lo ha hecho con mayor intensidad sobre las mujeres. Concretamente, la bajada ha sido del 40% mientras que para los hombres ha sido del 36%. Con menos dinero y ínfimas oportunidades de generar más ingresos, dada el marginal que tiene en la sociedad, la situación de vulnerabilidad de las mujeres se acentúa.

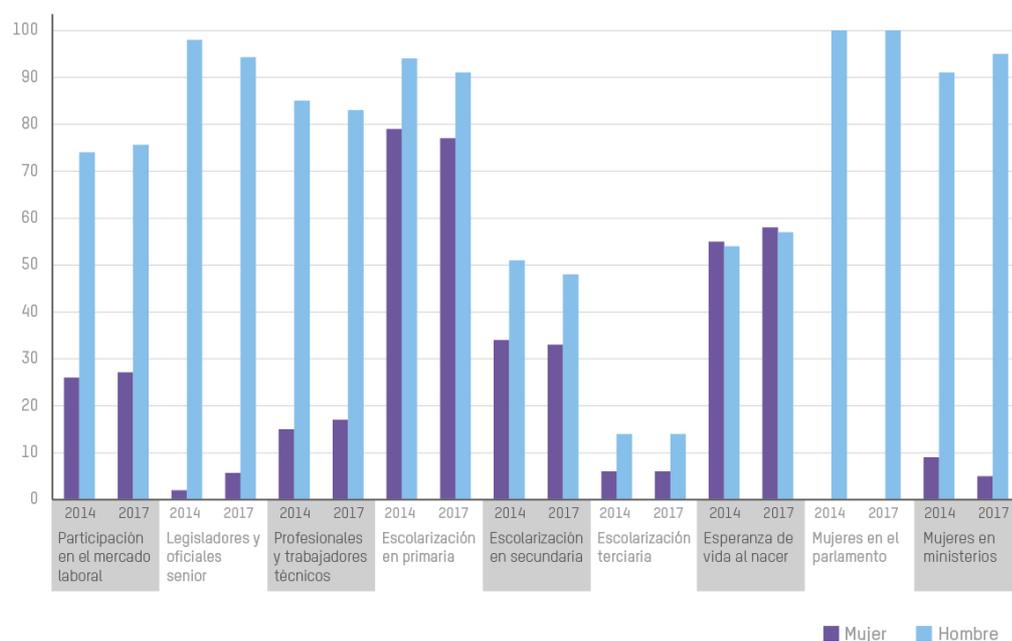
Ingresos anuales hombres y mujeres, 2014 y 2017



La siguiente tabla muestra el impacto que ha tenido la guerra sobre la mujer en diversos ámbitos de su vida profesional y educativa. En el lado positivo, se ven tímidos aumentos, de alrededor de dos puntos, en la tasa de participación de la mujer en el mercado laboral- tanto en los sectores más técnicos como en niveles superiores. Este ligero ascenso, en cambio, no se ha extendido al número de mujeres en el ministerio, que actualmente representan el 5%, una bajada cercana al 50% con respecto a 2014. Siguen sin haber mujeres en el parlamento.

En el lado educativo, ha habido una caída de la escolarización de primaria y secundaria de las niñas en 2017. Actualmente, el 77 y el 33 por ciento de ellas está inscrita en cada uno de los dos niveles respectivamente. Lejos de la tasa de los niños que corresponde a un 91 y 48 respectivamente. La brecha de género sigue acentuándose con el conflicto.

La participación de la mujer antes y después de la guerra (%)



Fuente: Gender Gap 2014, 2017

Es indudable que este conflicto está destruyendo todo y a todos, pero el impacto que está teniendo sobre las mujeres es poco visible. Los pequeños, pero más que significantes, pasos que dieron en los últimos años se están revirtiendo por momentos.

Las cifras hablan por sí mismas. Las mujeres y los niños representan el 76% de las personas desplazadas, que son los más vulnerables al abuso y a la explotación.⁵¹

El 21% de estos hogares están encabezados por niñas con menos de 18 años.⁵² Se estima que tres millones de mujeres y niñas necesitan ayuda y hay un 1.1 millón de mujeres embarazadas malnutridas de las cuales 75.000 están en una situación extrema.

Las consecuencias de la propagación de la violencia, del desempleo, de la desesperación están teniendo un gran perdedor; los cuerpos de las mujeres y las niñas. Tres millones están en riesgo de sufrir violencia de género, aunque esta cifra podría incrementar en caso de perpetuarse la violencia⁵³. Sólo en un año, 2017, este tipo de violencia ha aumentado en un 37%. El matrimonio con niñas se ha convertido en otro de los escasos mecanismos de supervivencia que tienen las familias. Esto explica como en apenas doce meses el ratio de matrimonios con menores haya ascendido en un 66%. Mientras que esta medida ofrece seguridad a las familias, para las menores supone una razón más para abandonar la escuela (tal y como se ve en la Tabla 3). La desigualdad de género también tiene su propio reflejo en la nutrición de las mujeres. Son ellas las primeras que reducen su ingesta o se saltan comidas, incluso estando embarazadas, dado que se consideran que sus obligaciones domésticas son de menor rango. Consecuentemente, un cuarto de las mujeres entre 15 y 49 años sufren de malnutrición severa. Este estado eleva el riesgo de dar a luz niños malnutridos perpetuando la correlación entre desigualdad de género y malnutrición.

La guerra también las está impulsando a asumir un rol muy distinto al que tradicionalmente han estado obligadas a tomar. Ante la ausencia de los hombres, padres o hermanos ellas deben ser quienes traigan el sustento, pero además sin obviar los cuidados de la familia que hasta ahora habían asumido. Esta es una doble carga difícil de asumir en cualquier contexto, pero extremadamente complicada en un contexto de violencia abierta, donde el rol tradicional sigue pesando mucho y además sin estar preparadas o capacitadas para ello (recordemos que casi la mitad de las yemeníes son analfabetas).

Pero las mujeres no están silenciosas en esta guerra, lo malo es que no tienen altavoz para que les escuchen. Siguen teniendo un rol importante a la hora de resolver disputas dentro de sus comunidades, median entre la población que acoge a las personas desplazadas y éstas. Además, hay grupos de mujeres que de manera organizada ayudan a las mujeres que están detenidas por asuntos menores a salir y reunificarse con sus familias. Pero el conflicto también les ha abierto otras vías que les ayudan a empoderarse. Están dando ayuda a los heridos, protegiendo a los niños y ofreciendo apoyo psicosocial.⁵⁴

A pesar de todo ello, muchas mujeres reclaman un papel que aún no se les ha dado: tener voz propia en esta guerra. Siguen sin tener un asiento en las negociaciones y se les ha relegado a un rol consultivo que se les queda corto. Cualquier plan de futuro para el país no se puede construir sólo con la mitad de la población.

*‘No queremos ser receptoras de decisiones;
queremos poder participar en ellas.’*

Samira Balah. Reunión de Oxfam sobre la participación de la mujer en el proceso de construcción de paz, 2018.

Un proceso de paz que no llega

El alto al fuego, por no hablar de la paz, ha sido un ideal que ha quedado en el imaginario de los sueños pero poco de la retórica y aún menos de la práctica. Las negociaciones entre las distintas partes, lideradas por el Representante de Naciones Unidas, han tenido nulos resultados en el terreno. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sólo ha sido capaz de aprobar una resolución conteniendo un embargo de armas, pero dirigido únicamente a una de las partes en combate.⁵⁵ Se han acordado otras cinco resoluciones más a lo largo de esto casi cuatro años, sólo una en lo que llevamos de año.⁵⁶ Ninguna de ellas relativas al tan necesario alto al fuego.

Pero parece que entramos ahora en un punto de inflexión que brinda esperanzas en este frente. Varios han sido los factores que han servido como catalizadores para volver a retomar con fuerza las discusiones en torno a una resolución de Naciones Unidas que reclame un alto al fuego.

Estados Unidos encabezó esta demanda a finales de octubre tras la presión llegada desde varios frentes.⁵⁷ La alarmante situación humanitaria, las voces críticas del Congreso estadounidense y el brutal asesinato del periodista saudí Khashoggi. Reino Unido parece que también apoyará dicha resolución después de un importante viraje en su política exterior.⁵⁸ Pero sólo será efectiva si se estipula que no es una medida cortoplacista y el Consejo pide a todas las partes implicadas en el conflicto que acuerden el cese de hostilidades y que sea de dimensión nacional .

Sin embargo, sigue habiendo una gran ausente en todos estos procesos y negociaciones; las mujeres. No forman parte de las listas de negociadores propuestas por las partes por lo que su voz no será escuchada cuando se

establezcan las bases para un nuevo Yemen. De la misma manera, ninguna de las Resoluciones previamente citadas hace mención alguna a la Resolución 1325 sobre Mujer, Paz y Seguridad, el documento por antonomasia donde se explicita el rol de la mujer en los procesos de paz.

La violencia no es inocua tampoco para Oxfam

La violencia sigue teniendo un impacto enorme sobre la capacidad de las organizaciones para poder operar y ofrecer servicios clave, es también el caso de Oxfam.

A lo largo de estos años, varias instalaciones han sido dañadas. El 11 de junio de 2018, un centro de respuesta de cólera en Abs fue atacado por una bomba aérea después de que Oxfam hubiese reparado su sistema de agua y saneamiento. En el informe del Grupo de Expertos de Yemen indican que Médicos sin Fronteras había reportado a la Coalición su ubicación exacta doce veces.

Un sistema de abastecimiento de agua donado por Oxfam que proveía agua potable a 6.000 personas fue también destruido el 13 abril de 2018 en Al-Hamazat en la región de Sa'ada. El tanque de agua que se dio a UNICEF en 2016 para apoyar la rehabilitación de un sistema de agua ya existente. El tanque y el panel solar adyacente que Oxfam construyó por un valor de \$50.000 fueron también dañados indirectamente por otro bombardeo aéreo. Arabia Saudí no ha dado permiso a la organización para visitar la zona tras este ataque.

El agosto de 2018, el Grupo de Expertos de UN declaró que cualquier ataque que dañe a las personas o las infraestructuras protegidas por el derecho internacional humanitario constituyen una violación de las leyes.

España en la crisis: una historia de armas

Contribución en euros de España: €1.3 millones para ayuda humanitaria a Yemen vs €1.463 millones en venta de armas a la Coalición liderada por Arabia Saudí.

A diferencia de otros conflictos armados donde el gobierno ha tenido un rol más activo, Yemen parece haber sido apartado al ostracismo político, sólo recordado de

manera residual por el reciente debate en torno a la venta de armas españolas a la Coalición. Sólo en veces contadas ha habido declaraciones públicas del Ejecutivo, actual y previo, sobre la situación humanitaria y la realidad a la que está sometida la población.⁵⁹

Como miembro del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, España tampoco ha promovido ni liderado ninguna discusión sobre Yemen. Entre los dossiers priorizados por el gobierno, la mayor crisis humanitaria del momento no se encuentra. Si bien votó a favor de la renovación del Grupo de Expertos Eminentes para Yemen en septiembre 2018- órgano clave para que no queden impunes los crímenes perpetrados por las partes- tardó en hacerlo poniendo en cuestión continuidad del grupo.

Dentro de la agenda de Mujer, Paz y Seguridad, España no ha incluido dentro de sus prioridades enfocarse en Yemen, lo cual sorprende teniendo en cuenta los datos que se mostraban previamente que ilustraban la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres yemeníes.⁶⁰

El gran ausente en las declaraciones del gobierno

Quizás hay poco que decir en este sentido porque las declaraciones del actual Ejecutivo sobre el conflicto en Yemen, y la situación humanitaria, han pasado casi desapercibidas ya que la gran mayoría de las referencias se han quedado reducidas a la venta de armas a Arabia Saudí. Algunos ejemplos ilustrativos;

- En su última intervención a finales de octubre, para hablar sobre la venta de armas españolas a Arabia Saudí ante el Congreso, en una intervención que duró cerca de media hora, el [Presidente Pedro Sánchez](#) no mencionó ni una sola vez la guerra en Yemen. Octubre 2018
- "El Gobierno sabe que lo que está vendiendo son bombas láser de alta precisión y, por lo tanto, si son de alta precisión no se van a equivocar matando a yemeníes". [Portavoz del Gobierno](#), septiembre de 2018.
- "armamento de precisión, guiado por láser, que no produce efectos colaterales, sino que dan en el blanco con una precisión extraordinaria". [Ministro de Asuntos Exteriores](#), septiembre de 2018
- La [Ministra de Defensa](#) ha mostrado su preocupación "por la situación humanitaria en Yemen", octubre 2018

Visitas oficiales muy prolíficas a lo largo de 2018

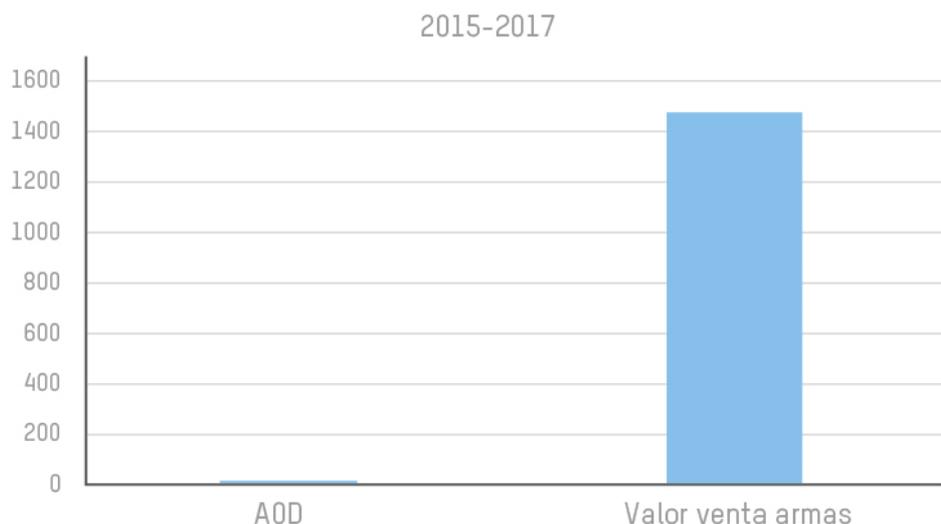
- El gobierno del PP se reunió con los [Emiratos Árabes Unidos](#) a principios de año. El objetivo de dicha visita era impulsar el ámbito económico y comercial. EAU es el segundo socio comercial de España en la región y el primer inversor regional.
- El previo gobierno recibió en abril de 2018 al príncipe heredero [de Arabia Saudí](#) con el objetivo de reforzar las relaciones bilaterales. Este país se ha convertido en el primer socio comercial españolas en Oriente Medio, el segundo inversor árabe en España y el segundo destino de las inversiones españolas en el mundo árabe.
- Sólo unos meses más tarde, en septiembre, el Ministro de Asuntos Exteriores de [Arabia Saudí](#) se reunió con su homólogo español para seguir estrechando lazos con este nuevo gobierno continuando con la política del ejecutivo anterior.

Además de la vía política y diplomática que tiene un país para mostrar su interés y liderazgo en un tercer país, cuenta con la contribución financiera que hace al mismo. Si bien es cierto que la ayuda humanitaria española ha sufrido un tremendo varapalo con recortes de un 85% con respecto a 2008, los fondos destinados a Yemen están a años luz de suplir las mínimas necesidades⁶¹ Concretamente, España ha aportado entre 2015 y 2018, 1.8 millones de euros. Muy lejos de los 37 millones de euros con los que debería contribuir según los cálculos de Oxfam basados en la renta de cada país.⁶²

La ayuda española destinada a Yemen, la mayor crisis humanitaria del momento, es de €1.8M, lo que corresponde a 0.01 céntimos por persona por año

Mientras que la venta de armas ha tenido un claro apogeo convirtiéndonos en el cuarto exportador del mundo a Arabia Saudí, el monto de ayuda humanitaria no ha servido más que para cumplir con los mínimos imprescindibles. **En comparación con el valor de la venta de armas, los fondos de cooperación representan el 0.08%.** Según reporta Naciones Unidas, de 50 países que contribuyen a la crisis en Yemen, España ocupa el puesto 26, por debajo de la media.⁶³

Tabla 5. Venta de armas españolas a la coalición versus ayuda humanitaria a Yemen 2015-2017 (millones de euros) *



Fuente: elaboración propia en base a datos de MINECO y MAEC.

*La fase temporal analizada corresponde a 2015-2017 ya que aún no hay datos sobre venta de armas españolas para el año 2018.

“Las ventas de material militar a todos los países de esta zona, por parte de empresas españolas, están sujetas a estrictas condiciones, incluida la garantía del Gobierno de destino de que no serán utilizadas fuera del territorio de cada país. Aun así, el Gobierno, de acuerdo con el compromiso de su Presidente, revisará esas condiciones para asegurar su efectividad.”⁶⁴

Tras una reunión de la campaña de Armas Bajo Control con la Secretaria de Estado de Comercio celebrada en septiembre de 2018, se anunció que estaba revisando las exportaciones de armas a Arabia Saudí, y que tomaría una decisión a lo largo de este mes. Aún no ha habido anuncios en este sentido.

Por el contrario, España lleva un continuo y ascendente comercio de armas con los países que forman parte de la Coalición que asciende a 1.463 millones de euros desde 2015, siendo Arabia Saudí el principal socio.⁶⁵ Todo ello a pesar de voces fuertemente críticas para que se paren las transferencias a estos países de órganos poco sospechosos como el Grupo de Expertos Eminentes de Derechos Humanos para Yemen y la Alta Comisionada para los Derechos Humanos.⁶⁶ También varios países de manera bilateral han tomado la decisión de frenar las exportaciones, tales como Alemania, Suecia, Canadá, Finlandia, Noruega o Bélgica.⁶⁷

Lo preocupante de las armas españolas no es únicamente la larga ristra de cuestiones que deberían avergonzar al Ejecutivo -ir en contra de los marcos normativos nacionales e internacionales, hacer caso omiso a todas las voces

multilaterales pidiendo que se paralicen las ventas, ser el cuarto exportador mundial- sino el tipo de armas que se están vendiendo. Munición, armas ligeras, aviones de reabastecimiento en vuelo, bombas. El riesgo de que el armamento español se esté empleando en Yemen es muy alto, como ya se viene tiempo denunciando en la Campaña de Armas Bajo Control. Mientras que hay documentados numerosos casos de desvío de este tipo de armamento por parte de las autoridades saudíes, esta es lo que ha dicho el Gobierno en octubre de 2018;

“En un contexto de guerra como Yemen es difícil saber si las armas que vende España son utilizadas en el conflicto”⁶⁸

Ante el alto riesgo, que el mismo Ejecutivo admite, de que armas españolas acaben siendo empleadas en el conflicto, debe zanjarse esta relación comercial urgentemente. De no ser así España podría ser cómplice de crímenes de guerra.

Recomendaciones

España puede, y debe, asumir un rol más activo para acabar con la mayor catástrofe humanitaria del momento. Un gobierno que se autodefine como feminista, garante de los derechos humanos, defensor del multilateralismo y promotor de la paz debe sin condición alguna priorizar el cese la guerra en Yemen y la construcción de una sociedad paritaria.⁶⁹ En alas de promover este objetivo, el gobierno, junto al Parlamento, debe;

- **Poner todos los esfuerzos por lograr el fin de la violencia:** Siguiendo la iniciativa tomada por Estados Unidos y Reino Unido, apoyar una Resolución que exija un alto al fuego a nivel nacional y que permita al Enviado Especial para Yemen poner fin a la violencia.
- **Velar por las mujeres yemeníes.** Poniendo en práctica su retórica haciendo realidad la agenda de Mujer, Paz y Seguridad, el gobierno debe promover la participación de las mujeres en la mesa de negociación para que haya representación en ambas partes; fomentar su protección a través de programas específicos sobre violencia de género; y promover su empoderamiento apoyando iniciativas para la escolarización de las niñas y su ingreso en el mercado laboral formal.
- **Asegurar que los crímenes de guerra no quedan impunes.** Para ello es fundamental que un órgano independiente documente y registre todos los posibles crímenes de guerra. En este sentido, España debe apoyar en restricciones el trabajo que está realizando el Grupo de Eminentes Expertos de Derechos Humanos para Yemen y renovar su mandato cuanto tiempo sea necesario. Como miembro del Consejo de Derechos Humanos, el Ejecutivo debe asegurar que esta agenda se mantiene entre las prioridades de este organismo.
- **Aliviar las apremiantes necesidades humanitarias.** El hambre, la pobreza, el colapso económico requieren de una respuesta a la altura de las necesidades. España debe aumentar significativamente el presupuesto humanitario a 100 millones de euros para poder dar respuesta a crisis tan perentorias como esta. A la posible mayor hambruna de los últimos cien años no se puede responder con menos de dos millones de euros.
- **Cesar la venta de armas a la Coalición liderada por Arabia Saudí.** Sin armas no hay conflicto. España debe paralizar todas las autorizaciones pasadas y actuales a estos países tal y como se estipula en los marcos normativos nacionales, europeos e internacionales.

NOTAS

- ¹ La coalición saudí está formada por los siguientes países; Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Qatar, Kuwait, Jordania, Egipto, Marruecos y Sudan.
- ² Aunque ha habido cierto alivio en el bloqueo, y un número pequeño de barcos está pudiendo descargar alimentos, mercancías y petróleo, las inspecciones lideradas por Arabia Saudí han llevado a innumerables retrasos y severas restricciones impidiendo que lleguen bienes básicos. La situación dramática que se vive actualmente en el Puerto de Hodeidah hace peligrar de nuevo el transporte por el que llega el 70% de los productos. Véase <http://www.reuters.com/article/2015/09/10/us-yemen-security-food-idUSKCN0RA1N620150910>.
- ³ 78,400 familias se han desplazados en la región de Hodeidah desde junio. Los nuevos enfrentamientos de noviembre de este año prevén que se produzcan más desplazamiento. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20180727_AI%20Hudayday%20Update_Issue%2011%20.pdf
- ⁴ Oxfam (2018). [The world must back peace, not war, to put an end to civilian suffering in Yemen](#).
- ⁵ Oxfam (2017). [La catastrófica epidemia de cólera en Yemen](#)
- ⁶ El Panel de Expertos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para Irán ha evidenciado que al menos entre 2009 y 2013 Irán ha estado enviando armas regularmente a los Hutíes. Aunque el Panel ha presentado alegaciones, no se han podido encontrar evidencias irrefutables. Véase <http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2015/03/20/Iranian-ship-unloads-185-tons-of-weapons-for-Houthis-at-Saleef-port.html>.
- ⁷ <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=23479> ; 'Nowhere Safe for Civilians': <https://www.amnesty.org/en/documents/mde31/2291/2015/en/>; <https://www.hrw.org/middle-east/n-africa/yemen>.
- ⁸ Oxfam calcula cuánto le corresponde a cada país contribuir según su nivel de riqueza. Esto es lo que se llama "cuota justa". Para el caso de Yemen se puede ver en: https://d11tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/ib-yemen-fair-share-analysis-240417-en.pdf
- ⁹ Concretamente según los datos a 31 octubre; entre Arabia Saudí y EAU han aportado más del 50% del total de los fondos destinados a Yemen, EEUU el 9%, Kuwait el 8.5% y Reino Unido un 7%. <https://fts.unocha.org/countries/248/summary/2018>
- ¹⁰ FAO (2017). [Yemen: Situation Report – February 2017](#).
- ¹¹ La clasificación Integrated Food Security Phase (IPC) es una iniciativa que analiza los niveles de inseguridad en ciertos países clasificando los niveles de 1 a 5, siendo el nivel 4 de emergencia (a un paso de la hambruna) y 5 hambruna. Para más información ver; <http://www.ipcinfo.org>
- ¹² 8,4 millones de personas estaban ya en julio en el IPC 4 que es la fase de emergencia a un paso del IPC 5 (hambruna). FEWSNET (2018) [Food Assistance Outlook Brief, julio 2018](#)
- ¹³ UN (2018) [Comparecencia ante el Consejo de Seguridad, octubre 2018](#)
- ¹⁴ Una hambruna se declara cuando tres indicadores de inseguridad alimentaria, malnutrición aguda y mortalidad se superan; El criterio es; 1) al menos uno de cada cinco familias sufren falta de acceso extrema a la comida; 2) Más del 30% de los niños menores de cinco años sufren de malnutrición aguda y 3) al menos dos personas de cada 10.000 muere cada día.
- ¹⁵ Save the Children (2017). <https://www.savethechildren.org.uk/news/media-centre/press-releases/yemen--hunger---disease-could-kill-at-least-50-000-children-this>
- ¹⁶ UNICEF (2018). <https://www.unicef.org/appeals/yemen.html>
- ¹⁷ UN (2018) WASH Cluster report September 2018
- ¹⁸ https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000099058/download/?_ga=2.211055189.1712525992.1540907448-1907188285.1540907448

-
- ¹⁹ P. Salisbury (2017). *Yemen and the business of war*. The World Today.
- ²⁰ Boletín mensual de monitoreo del Mercado, septiembre (2018). https://fscluster.org/sites/default/files/documents/fao-efrlp_and_mopic-fsts_-_market_monitoring_bulletin_-_september_2018-english.pdf
- ²¹ Boletín mensual de monitoreo del mercado, noviembre (2018). <https://reliefweb.int/report/yemen/yemen-commodity-tracker-12-november-2018>
- ²² Oxfam (2017) *MISSILES AND FOOD. Yemen's man-made food security crisis*
- ²³ Según el Cluster de Logística de UN, en noviembre de 2016 el Puerto de Hodeidah importaba el 70% de las importaciones incluyendo petróleo y otros bienes no comestibles.
- ²⁴ El Mecanismo de Verificación e Inspección de Naciones Unidas (UNVIM) fue creado por Naciones Unidas ante petición del Gobierno de Yemen para asegurar el cumplimiento de la Resolución 2216 (2015) para los barcos que llegan a Yemen. UNVIM está gestionado y operado por United Nations Office for Project Services (UNOPS). Desde 2018 los puertos donde ejerce el control son Hodeidah y Saleef.
- ²⁵ A. Qasem and B. Scott (2017). *Navigating Yemen's Wartime Food Pipeline*. Deeproot Consulting. p.33
- ²⁶ Nota de Prensa (2018) [Yemen: Hudaydah cannot be allowed to become a graveyard](http://www.fao.org/gIEWS/countrybrief/country.jsp?code=YEM)
- ²⁷ <http://www.fao.org/gIEWS/countrybrief/country.jsp?code=YEM>
- ²⁸ A. Qasem and B. Scott (2017).
- ²⁹ FAO (2017). *Yemen – Emergency Livelihoods Response Plan*. p. 2.
- ³⁰ Idem
- ³¹ [Informe del Grupo de Eminentes Expertos UN \(2018\)](#)
- ³² UNDP y Ministerio de Pesca (2012). [Estrategia Nacional de Pesca 2012-2025](#)
- ³³ Datos del Banco Mundial. En Yemen, el 52% de la población vive con menos de 3.39 de dólares al día y el 18.8% con menos de 1.90, de ahí que caigan en la categoría de “muy pobres”.
- ³⁴ Oxfam (2017). Op. cit.
- ³⁵ UN OCHA. Humanitarian Needs Overview 2018.
- ³⁶ UNICEF (2018), <https://www.unicef.org/mena/press-releases/yemen-childrens-education-devastated-after-three-years-escalating-conflict>
- ³⁷ Oxfam (2017) <https://www.oxfam.org/en/pressroom/pressreleases/2017-07-20/yemen-cholera-worst-record-numbers-still-rising>
- ³⁸ WHO (2018) <https://news.un.org/en/story/2018/10/1022062>
- ³⁹ La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos ha verificado más de 6.700 muertos y 10.800 heridos entre marzo 2015 y finales de junio de 2018.
- ⁴⁰ En septiembre de 2017, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprobó una resolución (número 36/31) por la que se creaba un [grupo de eminentes expertos \(GEE\)](#) sobre Yemen cuyo mandato era investigar violaciones y abusos cometidos por todas las partes en el conflicto y formular recomendaciones generales para mejorar el respeto, la protección y el ejercicio de los derechos humanos en Yemen. El grupo se creó con un mandato de un año, renovable previa aprobación. El grupo de eminentes expertos puede investigar y presentar informes de forma independiente e imparcial sobre violaciones y abusos cometidos en Yemen. En Agosto de 2018 presentó su primer [informe](#) donde acusaba a todas las partes de posibles crímenes de guerra.
- ⁴¹ ICRC. [Norma 14. Queda prohibido lanzar un ataque cuando sea de prever que cause incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, daños a bienes de carácter civil o ambas cosas, que sean excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista](#)
- ⁴² Oxfam (2018). <https://www.oxfam.org.uk/media-centre/press-releases/2018/10/one-civilian-killed-every-three-hours-in-yemen-fighting>

-
- ⁴³ Oxfam (2018) <https://www.oxfam.org/en/pressroom/pressreleases/2018-09-05/august-cruellest-month-yemen-300-children-amongst-almost-1000>
- ⁴⁴ Véase entre otros; <https://reliefweb.int/report/yemen/record-update-situation-hodeidah-yemen-9-november-2018> ; <https://reliefweb.int/report/yemen/bachelet-urges-states-power-and-influence-end-starvation-killing-civilians-yemen>; <https://reliefweb.int/report/yemen/yemen-humanitarian-update-covering-22-october-6-november-2018-issue-31>
- ⁴⁵ Junto a nuestras organizaciones socias, desde Oxfam hemos puesto en marcha un nuevo programa para empoderar a las mujeres para que participen en la vida política y desempeñen un papel fundamental en el futuro de su país. Desde 2005 trabajamos con organizaciones socias locales para defender una edad mínima legal para para contraer matrimonio ya que el matrimonio precoz se considera una de las principales barreras para el desarrollo de la mujer en Yemen. Nuestra campaña de sensibilización ha llegado a miles de personas.
- ⁴⁶ Oxfam proporciona formación a siete redes de organizaciones que, a su vez, trabajan con cerca de 140 organizaciones de la sociedad civil. También trabajamos para empoderar a la juventud para que participe en la vida política y en el proceso de transición que vive el país, y capacitamos a estudiantes, profesorado y padres para que combatan la violencia en las escuelas.
- ⁴⁷ [Gender Gap Report \(2017\)](#)
- ⁴⁸ Para más información sobre la situación de la mujer y sus derechos de manera histórica véase <http://www.refworld.org/docid/47387b712f.html>
- ⁴⁹ Para más información véase Strzelecka (2012) [Mujeres en la revolución yemení en 2011](#), revista Democracia y Cooperación.
- ⁵⁰ La Conferencia de Diálogo Nacional era parte del proceso de Diálogo Nacional que se inició en 2011 tras las revueltas árabes donde el presidente Saleh traspasó el poder al actual presidente Hadi. La Conferencia se realizó durante varios meses entre 2013 y 2014 como parte de los esfuerzos de reconciliación.
- ⁵¹ <https://unocha.exposure.co/eleven-facts-about-the-yemen-crisis>
- ⁵² <https://www.ochayemen.org/hpc/>
- ⁵³ Todos los datos se pueden encontrar en UNFPA (2018) <https://yemen.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA%20Yemen%202018%20Response%20Plan%20-%20Aug.%20version-compressed.pdf>
- ⁵⁴ Oxfam (2017). [WE WON'T WAIT As war ravages Yemen, its women strive to build peace](#)
- ⁵⁵ Resolución 2216 (2015 y renovada en 2018) [https://undocs.org/sp/S/RES/2216\(2015\)](https://undocs.org/sp/S/RES/2216(2015))
- ⁵⁶ Aquí se pueden ver todas las resoluciones sobre Yemen <https://osesgy.unmissions.org/security-council-resolutions>
- ⁵⁷ <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/10/287018.htm>
- ⁵⁸ <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/yemen-civil-war-ceasefire-peace-deal-un-security-council-theresa-may-jeremy-hunt-a8618381.html>
- ⁵⁹ Véase por ejemplo; http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2018_COMUNICADO_S/20180813_COMU107.aspx; http://www.exteriores.gob.es/Portal/en/SalaDePrensa/NotasdePrensa/Paginas/2016_NOTAS_P/20160922_NOTA202.aspx
- ⁶⁰ [II Plan Nacional MPS 2017-2023](#), gobierno de España
- ⁶¹ <http://www.realidadayuda.org/>
- ⁶² Oxfam (2017). [Análisis de la cuota justa en Yemen](#)
- ⁶³ OCHA (2018) <https://fts.unocha.org/countries/248/donors/2018?f%5B0%5D=flowStatus%3A%22paid%22>

⁶⁴ http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Comunicados/Paginas/2018_COMUNICADOS/20180813_COMU107.aspx

⁶⁵ Del monto total exportado a la Coalición, el 63% se ha vendido a Arabia Saudí. Concretamente, armas por valor de 931 millones de euros en los últimos tres años.

⁶⁶ <https://reliefweb.int/report/yemen/bachelet-urges-states-power-and-influence-end-starvation-killing-civilians-yemen>

⁶⁷ Véase la Carta abierta de la campaña de Armas Bajo Control al Presidente Sánchez en septiembre de 2018 <https://www.oxfamintermon.org/es/sala-de-prensa/nota-de-prensa/carta-abierta-gobierno-espanol-suspension-venta-de-armas-arabia-saudi>

⁶⁸ <https://www.elperiodico.com/es/politica/20181029/robles-admite-dificil-verificar-armas-utilizadas-guerra-yemen-7116695>

⁶⁹ Véase [discurso](#) del Presidente Sánchez ante la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre de 2018.

© Oxfam Intermón Noviembre 2018

Este informe ha sido escrito por Paula San Pedro. La autora agradece los comentarios de Lara Contreras.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con psanpedro@OxfamIntermon.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con msambade@OxfamIntermon.org.

Las información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta

Informe de Oxfam Intermón n.48

OXFAM INTERMÓN

www.oxfam.org

Oxfam is an international confederation of 20 organizations working together in more than 90 countries: Oxfam America (www.oxfamamerica.org), Oxfam Australia (www.oxfam.org.au), Oxfam-in-Belgium (www.oxfamsol.be), Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br), Oxfam Canada (www.oxfam.ca), Oxfam France (www.oxfamfrance.org), Oxfam Germany (www.oxfam.de), Oxfam GB (www.oxfam.org.uk), Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk), Oxfam IBIS–Denmark (<http://oxfamibis.dk/>), Oxfam India (www.oxfamindia.org), Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org), Oxfam Ireland (www.oxfamireland.org), Oxfam Italy (www.oxfamitalia.org), Oxfam Japan (www.oxfam.jp), Oxfam Mexico (www.oxfammexico.org), Oxfam New Zealand (www.oxfam.org.nz), Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl), Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca), and Oxfam South Africa (www.oxfam.org.za)

